



Dr. Dr. Manuel María Mosquera i Arboleda

Popayán, 18 de diciembre de 1838.

Mi muy apreciado Señor—

Pocas horas antes de salir M. de esta ciudad estuve en su casa con el objeto de despedirme de M. i de anunciarle la irrevolucion en que me encontraba ese día de aceptar el destino de Secretario de la comision, a causa de haberse manifestado mi madre profundamente sentida i pesorosa por el partido que yo habia tomado. No tuve el gusto de hablar con M., ni era ya tiempo de eso; pero le hice algunas indicaciones a mi Sra. Josefita, quien seguramente se las habrá comunicado a M.

No hai duda alguna de que es una inconsecuencia harto vergonzosa para mi la de haber dado mi palabra de aceptar dicho destino, i especiarne de admitirlo despues de nombrado bajo aquel supuesto; pero me queda la satisfaccion de que hablo con una persona que sabrá hacerme justicia, i que colocada por un momento en mi lugar, comprenderá bien cual es el conflicto en que me hallo—

Mi compromiso para con M., transmitido ya al Supremo Gobierno, i hecho la base de un acto publico administrativo, me tenia ligado de tal manera, que no pensaba ya sino en preparar mi viaje i disponerme para marchar a principios del mes de enero próximo, sobreponiendome a todo cuanto hubiera podido detenerme: pero a este tiempo, i cuando de mi parte ya estaba todo hecho, hubo quien hubiese creído a mi madre que yo no volveria en mucho tiempo; que solo con esa mira hubiera debido resolver